apoyó ante todo en el sufragio universal. Se aprovechó de la fuerza para dar á Francia en su interior una tranquilidad que no tenia hacia mucho tiempo, y en el esterior una grandeza y una preponderancia que en Europa no se ponen en duda.

»Semejante estado de cosas destruia muchas esperanzas, hacia desaparecer muchos cálculos. Los que quieren llegar á la dominacion por el desórden y la anarquía, maldecian el obstáculo que se oponia á sus designios, y sus impacientes esfuerzos se dirigian á derrocarlo.

»Merced á una administracion muy indulgente, á una clemencia muy inagotable, las filas del ejército del mal se aumentaban sin interrupcion. Sus cuadros se reformaban, sus palabras llegaban á ser mas audaces, sus amenazas mas ardientes; y cada dia se olvidaba mas esa palabra que vino á tranquilizar á Francia: «Es tiempo de que los buenos se tranquilicen, y los malos tiemblen.»

»De todas partes se percibian rumores sordos, precursores de calamidades públicas: tengo en mi poder mil datos que lo prueban. Se queria la vida del Emperador, ante todo, como si fuera la llave de la bóveda de la sociedad en Europa, y asesinándole, se queria llegar á la anarquía universal: recurso desesperado, infame espediente muy digno de tal causa y de los que la sirven. Debo, no obstante, apresurarme á decirlo; entre nosotros no se han formado esos complots de asesinato, ha sido en el estranjero y por estranjeros.

»En Inglaterra, á la sombra de aquellas leyes protectoras que parecen chocar con nuestras máximas, nuestros hábitos, nuestros instintos, nuestras costumbres, pero las cuales no debemos juzgar ligeramente, primero porque las conocemos mal, y despues porque son leyes de un gran pueblo; en Inglaterra era donde se urdian esas tramas, y aquí, señores debo esplicarme sobre el atentado que nos ocupa, haciéndoos al mismo tiempo la historia de cada uno de los que figuran en la acusacion.»

Aquí el Procurador general reseña la vida de cada uno de los hombres que han tomado parte en el complot y en el atentado.

Y desde luego Orsini. «Orsini es un hombre nacido para conspirar: su vida entera no ha sido mas que una lucha contínua contra el órden y la legalidad. Este hombre ha esperimentado la necesidad de componer la historia ó mas bien la novela de su vida: en las Memorias que publicó ofrece su vida como ejemplo á la juventud. Esperamos, en efecto, que la servirá de ejemplo, mas para desviarla de la via funesta donde se ha empeñado. Orsini es un hombre activo, violento, emprendedor, infatigable, lleno de vanidad; complaciéndose en ocupar la escena, en hablar de sí; escribiendo en sus Memorias que los actos de su vida le habian hecho célebre, hablando del afan de las mujeres en salir de sus casas solamente por verle y para contemplar al héroe que habia burlado á sus carceleros escapándose de una fortaleza. Es una naturaleza que quiere darse como enérgica, héroe teatral, afirmando hoy, desmintiéndose mañana, y no obstante, vanagloriándose siempre de su grande amor á la verdad; engañando á la justicia; afectando una generosidad falsa; rehusando decir una palabra que acuse á sus cómplices, pero señalándoles con el dedo; intentando hoy ante vosotros como atenuacion, como última esperanza en una causa desesperada, levantar por la elevacion del carácter la bajeza y la infamia de sus actos.»

M. Chaix d'Est Ange, refiere esta vida de rebelion perpétua, los castigos atraidos sobre su cabeza, el perdon comprado por un juramento de fidelidad, cuya fórmula fue la siguiente:

«Juro por el honor (oidlo bien, señores jurados), »por el honor y la conciencia, no abusar en ningun »tiempo y lugar de la gracia que se me hace, y lle»nar fielmente todos los deberes de un súbdito bueno »y leal.»

«Hé aquí el juramento que prestó ¿lo cumplió acaso? No: lo violó inmediatamente. Sé que hay hombres, una secta política que transige con la conciencia, que llevan al juramento, á la fe jurada restricciones mentales; pero tambien sé que todo hombre leal, todo hombre de corazon, rechaza esas miserables transacciones, y tiene el perjurio por un acto inmoral y vergonzoso. Orsini conspiró de nuevo.

»Al través de todas esas conspiraciones, Orsini queria brillar aun en el dia del triunfo, y continúa conspirando. Revestido de plenos poderes en Ancona, se jacta mucho de esta fase de su vida política, del bien que allí hizo: si hemos de creerle, salvó á no sé cuántas personas, y si conspiró, dice, por qué conspiró tambien en estas circunstancias, porque es necesario que conspire siempre, aun contra sus amigos políticos, si conspiró fue para obtener la reconciliacion de los partidos.

»No sé si dice verdad sobre esas grandes y bellas cosas que asegura hizo en su país; pero lo que sé es que en ese mismo país, con motivo de esos mismos hechos, fue condenado por concusiones, por depredaciones y por robos. En vano protesta contra esta condena, llamando á esto actos políticos, actos que no deben confundirse con los actos vulgares que manchan la vida. Séale permitido protestar, pero yo creo mas al documento judicial de que ya teneis noticia, que á la vana protesta que él intenta para rehabilitarse.

»No obstante, no resisto darle satisfaccion sobre este punto. Quiero creer que eran actos revolucionarios; que los robos, las concusiones, las depradaciones, motivo de su condena, no las cometió en beneficio suyo, sino solamente en interés de su partido; quiero concederle esto. ¿Qué deducir de aquí? Que todo ello es un triste ejemplo de los abismos á donde son arrastrados los revolucionarios por las necesidades de su posicion.

»Despues vienen sus viajes misteriosos por Europa. Arrestado con el nombre de Herwag se le encuentran instrucciones que revelan toda la violencia de su carácter, y de qué manera entiende usar de esta libertad que quiere conquistar para su país, segun dice. En estas instrucciones, propone organizar una *Compañía de la Muerte*, como han hecho los hermanos de liga Lombarda; ochenta jóvenes robustos y resueltos, escogidos entre las clases mas enérgicas del

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación